

Soñó... en tantas cosas bellas, que sería largo enumerarlas.

Pero no estaba alejado de la realidad; conocía los defectos de los hombres, pertenezcan éstos á las más elevadas clases, ó sean de las más humildes esferas, conocía los obstáculos con que siempre han de tropezar las ideas elevadas; sabía perfectamente que los defectos de los mismos que aspiran á emanciparse, impiden esta emancipación y por esto atendió siempre preferentemente á la formación del carácter moral de sus discípulos. Procuró inculcarles las sanas ideas de respeto y tolerancia para todas las ideas y convencerles de que antes que hacerse respetar en sus derechos, era necesario conocer y cumplir escrupulosamente sus deberes como seres humanos.

No han salido de este Centro educativo hombres de una cultura superior; porque las condiciones especiales de los que han venido á recibir la instrucción más indispensable, ha impedido que pudieran recibir una mayor suma de conocimientos, que todo hombre sea cual fuese su posición social debería poseer; pues por atender á las necesidades de la vida, véanse los hijos de los obreros obligados á abandonar la escuela en hora temprana; pero se les ha puesto en camino, se les ha hecho ver claramente que fuera del aula podían continuar su obra de perfección.

Podrán, pues, no haber salido sabios del colegio Vilaret, pero dudamos que no sean en inmensa mayoría los discípulos de este Centro educativo que no conozcan y proclamen las excelencias y necesidad de la instrucción como único medio de regeneración y progreso.

Podrán no haber salido pensadores de altísimos vuelos; pero estamos convencidos de que en los corazones de la mayoría se cobijan aquellos sentimientos que elevan á los que los poseen y que son fuente de innumerables bienes para todos.

Ellos aman el trabajo, fuente de vida, aman el hogar, base de la sociedad, aman la virtud y todo lo que dignifica, y están siempre dispuestos á prestar apoyo á lo que tienda á aumentar